

EL ACOSO ESCOLAR Y LAS ACTITUDES PSICOLÓGICAS DEFENSIVAS EN EL PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

BULLYING AND DEFENSIVE PSYCHOLOGICAL ATTITUDES IN THE FIRST CYCLE OF PRIMARY EDUCATION.

*Emilio Tresgallo Saiz**

Colegio Compañía de María, A Coruña

RESUMEN

Este *breve e inicial estudio*, trata de adentrarnos progresivamente en el descubrimiento de las múltiples agresiones y/o acosos escolares que cotidianamente sufren y padecen muchos de nuestros escolares en el Primer Ciclo de Educación Primaria a los seis o siete años, en nuestras escuelas, sin ser reparados porque en la mayoría de las ocasiones ni los padres ni los docentes se enteran. Esto constituye para los chicos, un motivo de preocupación, al ser señalados, apartados, estigmatizados y maltratados por sus agresores a edades tan tempranas, por compañeros de su misma aula y escuela. Así mismo, se abordan las diferentes modalidades de agresiones que comienzan a utilizarse en los primeros cursos de Primaria. Entre las más destacadas y frecuentes citaremos las siguientes: “molestar”, “insultar”, “reírse de los demás”, “distraer a los compañeros en el aula para que les castigue el profesor”, “amenazar”, “empujar”, “quitar el bocado”, “abofetear”, “tirar del columpio”, “intentar ahogar a otros”.

Esta *inicial investigación* incluye una faceta novedosa y no estudiada hasta ahora, relativa a la defensa psicológica llevada a cabo por algunas de las víctimas, para intentar mantener a salvo su integridad psíquica para sobrevivir en este “mare magnum” creado y alimentado por el “bullie” y que la víctima no puede controlar.

Palabras clave: Acoso escolar, agresiones físicas, amenazas, defensa psicológica, exclusiones, insultos, maltrato.

ABSTRACT

This *brief and initial study* tries to introduce readers to the multiple aggressions and/or bullying that many students suffer daily in the first cycle of primary education, at six or seven years old. These are often not repaired since most of the times neither parents nor teachers notice. For children it constitutes a source of worry, because they are singled out, stigmatized and abused, at a very young age, by mates from their own class and school. The different types of aggressions that take place in the first years of Primary Education are also dealt with. Among the most remarkable and frequent we will mention the following: “upsetting”, “insulting”, “teasing”, “distracting other students so the teacher will punish them”,

* Es profesor de Educación Primaria. Licenciado en Filosofía y CC. de la Educación. En la actualidad investiga y cursa Doctorado sobre el maltrato entre iguales (“Bullying”)

“threats”, “pushing”, “stealing the lunch”, “slapping”, “pushing from the swings”, and “trying to choke others”.

This *initial investigation* includes a new aspect that has not been studied yet, regarding the psychological defense that some of the victims resort to in order to survive to this turmoil created and fuelled by the bully, and that the victim cannot control.

Key Words: Bullying, physical aggressions, threats, psychological defense, exclusions, insults, abuse.

Introducción

El acoso escolar es un fenómeno que cada día resulta más cercano y próximo para nuestros alumnos tanto por los estudios relativos al tema, como por la información de los medios de comunicación. Antes en la escuela se producía únicamente el proceso educativo y por ello se la consideraba más segura. Hace relativamente poco tiempo, nadie pensaba que en la escuela pudieran producirse hechos tan violentos, de tal tamaño de maldad, como los que nos tienen habitualmente informados ahora, los medios de comunicación.

“Ya no se trata de simples empujones en la fila, o de alguna colleja, ni de puntuales intercambios de patadas en el patio de recreo por cualquier tontería” (Castells, 2007: 73). El progreso del maltrato entre iguales en la educación primaria en el ámbito escolar, queda atestiguado por los estudios de variados investigadores. La escuela ha cambiado al igual que la sociedad en la que está inmersa; existen nuevas formas de enseñar al igual que nuevas maneras de acosar, a pesar de que siempre se ha considerado que aunque los centros educativos eran lugares seguros, siempre se daban en ellos algunos tipos tradicionales de agresión (insultos, amenazas, empujones, pegar). La investigación llevada a cabo por el padre del “Bullying”, D. Olweus, pone de manifiesto que *“los más jóvenes y más débiles, eran quienes dijeron que habían estado más expuestos a la agresión”* (Olweus, 1998:31). En Irlanda O’Moore y Hillery (1998. Citados por Trianes, 2007) descubrieron que el 8% de los alumnos entre los 7 y 13 años de edad se sentían víctimas frecuentemente y un 2% eran también agresores con asiduidad. Así mismo, en Holanda, Mooij (citado por Trianes, 2000: 80-81), llevó a cabo estudios entre 1992 y 1994 (Junger-Tas, 1999), en las escuelas primarias y secundarias, observando y deduciendo que el maltrato estaba referido a la edad, concluyendo que en la educación primaria aparecían más episodios de agresión entre escolares que en la educación secundaria. Otros autores han hecho referencia a las formas de acoso: *“Hace algún tiempo, entre los agresores el presunto acoso comenzaba con insultos, finalizando en algunos casos con bofetadas y/o patada”* (Tresgallo, 2008: 70-72).

Resulta importante hacerse eco de las investigaciones de Bahillo y sus colaboradores en el año 2006. Sus estudios se centran en las relaciones y el conflicto escolar en los centros aragoneses, para lo cual utilizó una muestra de 8.984 escolares de Educación Primaria, Educación Secundaria y Bachillerato. Las conclusiones a las que llegó pueden concretarse en las siguientes: el 32,4% del alumnado fueron víctimas de acoso escolar a manos de algún compañero, mientras que el 38,5% reconoce su participación como agresor en acciones de acoso. Los

acosos más predominantes resultaron ser los insultos, los motes, hablar mal de los otros, cuyo porcentaje alcanzó el 62,7%.

Ramírez y otros (2006) estudiaron el maltrato entre escolares y otras conductas-problemas para la convivencia, análisis desde el contexto del grupo de clase. La muestra ascendió a 585 alumnos de Educación Primaria (3^o-6^o) y del Primer Ciclo de Educación Secundaria. Los malos tratos detectados fueron los citados a continuación: *“Me han insultado”* (37,6% en el centro y el 55% en el extrarradio con nivel de significación del 0,002), *“me han puesto motes y se han reído de mí”* (37,6% y 43,5% en el extrarradio).

Raúl Navarro y otros (2007), investigaron en relación al acoso escolar entre estudiantes de Educación Primaria y su conexión con la identidad de género. La muestra utilizada fue de 1.692 discentes con edades comprendidas entre 8-12 años. Detectaron un mayor porcentaje de sujetos que se identificaba con el rol masculino frente al femenino (33% frente al 31%).

Otra investigación interesante es la llevada a cabo por Oñate y Piñuel en 2005 con el título de *“Violencia y acoso escolar”* con una muestra de 4.600 alumnos de Educación Primaria, ESO y Bachiller. Los resultados indicaron que un 39% de los alumnos están expuestos a algún tipo de violencia en las instituciones escolares y el 24% se encuentran en situación de riesgo psicológico.

Finalmente señalaremos otro estudio de gran relevancia conocido como CISNEROS X sobre violencia escolar en España. La población estudiantil evaluada (24.990 alumnos) y se llevó a cabo en Educación Primaria, Educación Secundaria y Bachiller. Destacan como conclusiones importantes, las secuelas del acoso, tales como el estrés postraumático 53,7%; depresión con el 54,8%; autodesprecio que alcanza el 38%; disminución de la autoestima 57,2%; ansiedad 43%; somatizaciones 55% y autoimagen negativa con un 53%.

Método

Objetivos

Los objetivos que perseguimos con esta investigación, quedan definidos de la siguiente manera: a) detectar los múltiples acosos a que son sometidos los escolares en el primer Ciclo de la Educación Primaria, a los siete años de edad; b) conocer los distintos lugares en los que los niños sufren los presuntos acosos; c) descubrir las distintas amenazas sufridas por las víctimas como medio de acoso psicológico; d) desentrañar las amenazas como elemento primario o previo de acoso antes de sufrir otras agresiones más directas; e) descubrir los métodos utilizados por los acosados para defenderse de sus agresores.

Muestra

Los sujetos que componen la muestra de nuestro breve estudio sobre el acoso escolar, son alumnos del Primer Ciclo de E.P., cuya edad oscila entre los 6 y 7 años de edad. Se seleccionaron al azar 42 alumnos de la provincia de la Coruña.

Instrumentos

El investigador realizó una propuesta de seis preguntas muy sencillas, concisas y claras, teniendo en cuenta que la edad de los niños no permitía formular cuestiones muy complejas. Las preguntas formuladas fueron de carácter cerrado con varias opciones de respuesta, pudiendo el alumno señalar varias opciones a la misma pregunta, obteniendo de este modo una más amplia y variada información del acoso escolar, tan desconocido en estas edades. Los ítems se concretan de la forma que sigue:

Cuestionario de acoso escolar para Educación Primaria

El objetivo de este cuestionario consiste en aplicarlo en el Primer Ciclo de Educación Primaria, para mejorar la convivencia en el centro escolar. Las respuestas deben ser individuales y sinceras.

1. ¿Has sido acosado/a alguna vez en tu centro escolar o fuera de él?

Si.....

No.....

NS/NC.....

1. ¿Qué tipo de agresión o agresiones sufriste?

- a) Me pegaron
- b) Me amenazaron
- c) Me persiguieron
- d) No me dejaron jugar, me excluyeron
- e) Me tiraron de la oreja
- f) No contestaron a mi saludo
- g) Me insultaron
- h) Me arañaron
- i) Me pusieron un mote
- j) Me gritaron
- k) Me pusieron la zancadilla
- l) Me amenazaron con matarme
- m) Ninguna
- n) NS/NC

2. ¿En qué lugar fuiste acosado/a?

- a) En el patio de recreo
- b) En el comedor
- c) En el aula
- d) En el salón de actos
- e) En la fila
- f) En los toboganes
- g) En ningún sitio
- h) En otros lugares
- i) NS/NC

3. ¿Cuándo fuiste acosado/a?

- a) Ayer
- b) Hoy
- c) Hace unos días

- d) Hace un mes
- e) Siempre
- f) Hace dos meses
- g) Muchas veces
- h) Este curso
- i) El curso anterior
- j) NS/NC
- k) Otras respuestas

4. ¿Cómo te defendiste de tus agresores?

- a) Chivándome
- b) Comunicándoselo a un profesor
- c) Yéndome, ausentándome
- d) Pegándoles
- e) De ninguna forma
- f) No me defendí
- g) Devolviéndolas
- h) NS/NC
- i) Otras respuestas

5. Indica el sexo de los agresores

- a) Chicos
- b) Chicas
- c) NS/NC

Las cuestiones formuladas anteriormente, se aplicaron en dos cursos del Primer Ciclo de Educación Primaria, aplicándolas el tutor. A los discentes, se les facilitaron las preguntas, explicándoles previamente, que deberían cumplimentarlas de manera individual y sin comunicarse con los otros compañeros, para lo cual el profesor tutor, les separó previamente. Así mismo, se les comentó que el objetivo fundamental consistía en detectar si existían agresiones en el Primer Ciclo de E.P. y mejorar la convivencia entre los compañeros de dichas edades.

Una vez obtenidos los resultados, se cotejaron adecuadamente, hallando la frecuencia de cada respuesta, y otorgándole los porcentajes correspondientes, considerando que N=42 alumnos. Los resultados, para su mejor comprensión, se expresaron en una tabla construida al efecto. Este es un estudio inicial, pudiendo ampliarse en el futuro, con una muestra más amplia, pero nos parece muy interesante comenzar a desentrañar ya, las consecuencias del maltrato entre iguales, a edades tan tempranas.

Resultados

A la luz de los resultados del estudio, deducimos que 31 alumnos han declarado haber sido agredidos (70%), mientras que 13 no sufrieron ningún tipo de agresión (30%).

Según las víctimas

Se constata que el *maltrato primordial* sufrido por los niños en la Educación Primaria, se refiere a las categorías “me pegan” (30,9%), “me ignoran” (9 %).

Otro tipo de maltratos físicos con una menor incidencia, son las relativas a “me tiran de las orejas” 2,2%, “me arañan” 2,2%, “me empujan” 2,2%, “me ponen la zancadilla” 2,2%. Además hemos de tener presente que a pesar de que dentro de la categoría “me pegan” van incluidos todos los aspectos de este tipo, existen algunos que hemos de especificar, ya que se refieren a agresiones físicas, tales como “me pegan puñetazos en la espalda” 2,2%; y “me pegan puñetazos en la nariz” con el 2,2%.

Las exclusiones se dan en algunos juegos, no dejando que otros participen, “no me dejaron jugar” 2,2%

Las amenazas, no son muy abundantes, pero se dan aunque bajo mínimos, tal es el caso del 4,5% de los alumnos que se quejan de que sufren esta situación, “me amenazan con matarme”.

Las conductas de ignorar están presentes en el juego y en el saludo, en esta situación se encuentran aquellos niños que manifiestan “me ignoran, no me pasan la pelota” 9% y “no contestan a mi saludo” 2,2%.

Ámbitos en los que se producen las agresiones

Los lugares en los que se producen las citadas agresiones se dan primordialmente “en el recreo y en el patio de recreo” con una amplísima incidencia del 52,2%, también “en la fila”, medida que los educadores adoptan para que los escolares suban y bajen para la realización de diversas actividades con una cierta organización. Así mismo se producen algunas agresiones “en el salón de actos” con el 4,5% de los chicos que las padecen. Dentro del recinto del centro escolar sufren acosos el 6,8% de nuestros alumnos. “En el aula” sufren problemas también el 4,5% de los chicos, a pesar de ser una zona que está vigilada y en la que existen normas, pero hemos de pensar que siempre existen alumnos que consiguen burlar dichas normas de convivencia. “En el comedor” hay un porcentaje del 2,2% de chicos que se sienten mal por ser agredidos, bien dentro del mismo, a la entrada o a la salida, a pesar de estar controlado y vigilado por cuidadoras especializadas, al igual que en todos los centros como normativa de obligado cumplimiento.

No hemos sido agredidos

En total un 25% de los alumnos declaran que nunca han sido objeto de ningún tipo de agresiones y por tanto, ellos se encuentran satisfechos en la realización de las distintas actividades, llevándolas a cabo con sosiego, con tranquilidad y con el adecuado aprovechamiento.

Cuándo sufrieron las agresiones las víctimas

Generalmente cuando se hace balance y se les pide información, contestan varias opciones: “todos los días” padecen acoso escolar el 13,6%, “ayer” el 11,4%, el 9% declara haber sufrido este problema “el curso anterior”, “hoy” el 9%, “muchas veces” sufren agresiones el 4,5%, “no me acuerdo” lo reseñan el 6,8%, mientras que “nunca” sufrieron agresiones el 25%.

La defensa de las víctimas

Aunque las víctimas en algunas ocasiones no se defienden, en este estudio si hay un porcentaje importante de alumnos que lo han intentado. Valiéndonos del lenguaje de los niños intentaremos acercarnos a esta perspectiva. El 27,2% del alumnado victimizado señaló que se defendía de sus agresores “chivándose”, mientras que el 22,7% lo hace “comunicándoselo a un profesor”; más preocupación proporciona el 15,9% que afirma “no me defiendo de ninguna forma”; y el 2,2% afirma que “se las devuelve” a los agresores, o con idéntica proporción utilizan otras fórmulas: “eso no se hace”, “intento parar a los agresores”; “traté de echarlos o expulsarlos”, “diciéndoles que no me gritaran”.

En cuanto al sexo de los agresores

Tanto los chicos como las chicas llevaron a cabo actividades encaminadas a agredir a sus víctimas, pero hemos de señalar que el sexo predominante es el masculino con un porcentaje del 45,4% frente a un 38,6% de las alumnas (20 chicos y 17 chicas), con un 15,9% de alumnos que NS/NC.

Los factores defensivos psicológicos

Las víctimas tratan de protegerse psicológicamente y al no poder defenderse físicamente, tratan de compensar dichas carencias con una defensa psicológica. En este sentido las víctimas atacan a sus acosadores con pequeñas armas estratégicas. Estas se refieren a los siguientes aspectos “el agresor tenía gafas y era tan feo como “Manolito gafotas”, “el agresor es una chica”, “el agresor es un gusano”, “el agresor es una mariposa”, “el violento es una chica con cuerpo de gusano”, “el agresor es un suicida”, “el matón se suicida”. En “*me insultan*”, éstos adquieren un cariz especial debido a que algunos tratan de disminuir su autoestima: “eres un cabeza hueca”, “gilipollas”, “subnormal”, “tonto del culo”, “chiflado de remate”, “hijo de puta”, “me cachis en tu madre” “cabrón”; algunos insultos se producen en la piscina. Las amenazas también tienen una parcela interesante cifrándose en algunas a modo de ejemplo: “te voy a pegar una paliza”, “te voy a partir la cara”, “te mato si haces algo a mi hermana”, “te voy a matar por servirte la comida antes que yo”, “te voy a matar en la calle”.

CUADRO 1: Agresiones sufridas por las víctimas

Agresiones	Frecuencia	Porcentajes %
Me pegaron	13	30,9
Me insultaron	3	6,8
Me amenazaron con matarme	2	4,5
Me ignoraron, no me pasaron la pelota	4	9,0
Me dieron puñetazos	2	4,5
Me gritaron	2	4,5

Me empujaron	1	2,2
Me pusieron la zancadilla	1	2,2
Me persiguieron	1	2,2
Me acusaron de ser una chulita	1	2,2
No contestaron a mi saludo	1	2,2
Me riñeron por no jugar con su hermana	1	2,2
Me tiraron de las orejas	1	2,2
No me dejaron jugar	1	2,2
Me arañaron	1	2,2
NS/NC	9	20,0
Total	44	100
Chicos/as acosados/as	31	70
Chicos/as no acosados/as	13	30
Total	44	100

Conclusiones

A pesar de que este estudio es preliminar y en el futuro, podrá ser más extenso, con una muestra más amplia y representativa, debemos indicar que trata de intentar desvelar algunos de los entresijos que viven nuestros alumnos y en muchas de las ocasiones nadie se entera (ni padres, ni profesores). Por ello, y aunque la muestra es muy pequeña, no debe ser desdeñada, dado que los alumnos nos enseñan algunos de los secretos que en ocasiones se guardan para sí, en su interior.

Lejos de pensar que los niños viven en nuestra sociedad de manera idílica, comiendo, jugando y estudiando, aparecen desveladas ante nosotros múltiples preocupaciones de nuestros hijos y alumnos. Ellos viven, pero quizás no lo hacen con una mínima calidad de vida, faltándoles serenidad, tranquilidad y sosiego, para poder afrontar el juego de modo natural como verdadera homeostasis reequilibrante de sus derrochadas fuerzas por las cotidianas tensiones familiares, escolares y sociales. A la luz de esta breve pero no menos importante investigación, queda trastocada la idea que existía de que las agresiones de los “bullies” únicamente se daban en los cursos de Secundaria. Se pone de manifiesto en el presente estudio que nuestros alumnos del Primer Ciclo de Educación Primaria, sufren ya desde muy jóvenes, múltiples agresiones escolares de todo tipo, siendo el de mayor incidencia la agresión física (“pegar”) con un 29,5% de incidencia en nuestra muestra, siguiéndole en importancia “las amenazas” e “ignorarles”. Pero lo que verdaderamente resulta novedoso, por no haber sido prácticamente estudiado, es el hecho de conocer si existe algún mecanismo defensivo por parte de las víctimas. En nuestra investigación queda patente que entre el 17% y 18% de los chicos de algunos de nuestros centros escolares, buscan algún remoto método de defensa

para salvarse “a sí mismos” y su psiquismo, bien sea ridiculizando a sus matones, convirtiéndolos en un simple gusano que habitualmente se arrastra por el suelo, o de manera letal, matándolos cuando los dibujan. Dicha actitud, sin duda hace que las víctimas, en ocasiones, no caigan en la depresión, o lo que es muchísimo más peligroso: no se suiciden.

Recomendaciones

Debemos tener presente que dado que la mayoría de las agresiones se llevan a cabo en el patio de recreo, se deberán tomar algunas medidas de intervención: a) dotar de una mayor vigilancia los recreos que se llevan a cabo en el mismo; b) tratar de mentalizar al alumnado de que en el recreo y en los tiempos de asueto debemos interaccionar con los demás sin molestarles ni perjudicarles; c) las normas deberán guardarse escrupulosamente en todo el recinto escolar, pero especialmente en los patios de recreo; d) estar especialmente atentos a las presuntas agresiones que pudieran surgir en actos conmemorativos y celebraciones llevadas a cabo en gran grupo en los patios (tales como las celebraciones del día de la Paz, el Carnaval, etc)

Referencias Bibliográficas

- Castells, P. (2007). *Víctimas y matones. Claves para afrontar la violencia en niños y jóvenes*. Barcelona: CEAC.
- Gómez-Bahillo, C. et al. (2006). *Las relaciones de convivencia y conflicto escolar en los centros educativos aragoneses de enseñanza no universitaria*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Junger-Tas, J. (1999): *The Netherlands*. En P.K. Smith, Y. Morita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano and P. Slee (Eds), *The nature of school bullying: A cross-national perspective (205-224)*. Londres: Routledge.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid: Morata.
- Navarro, R. et al. (2007). El acoso escolar entre estudiantes de primaria y su relación con la identidad de género. *Boletín Informativo de Trabajo Social. BITS*, nº 12, diciembre 2007. E. N. De Trabajo Social de Cuenca: Universidad de Valladolid.
- O'Moore, A. M. y Hillery, B. (1989). Bullying in Dublin Schools. *Iris Journal of Psychology*, 10, pp. 426-441.
- Oñate, A., Piñuel, I y Zabalza. I. (2005). *Violencia y acoso escolar en alumnos de Primaria, ESO y Bachiller*. Instituto de Innovación y Desarrollo Directivo.
- Oñate, A., Piñuel, I. (2007). *Acoso y violencia escolar en España. Informe Cisneros X*. Madrid: IEDDI Educandi.
- Ramírez, S. et al. (2006). *El maltrato entre escolares y otras conductas-problemas para la convivencia. Un estudio desde el contexto del grupo-clase*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada.
- Tregallo, E. (2008). Violencia escolar (“Bullying”): documento para padres y educadores. “Bullying”: a document for parents and teachers. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, Vol. 19, Nº 3, 3º Cuatrimestre.
- Tregallo, E. (2008). “Reflexiones sobre el bullying”. *Aula de Innovación Educativa*, 176, 70-72, Noviembre 2008.

Trianes, M.V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.

Fecha de recepción: 22-09-2009

Fecha de revisión: 21-01-2011

Fecha de aceptación: 14-04-2011